

DIARIO MERCANTIL DE CADIZ,

DEL DOMINGO 21 DE FEBRERO DE 1830.

SAN FELIX, OBISPO.

El Jubileo de las 40 horas está en la iglesia de San Francisco.

Afecciones astronómicas de hoy.

Sale el sol á las 6 h. y 28', y se oculta á las 5 h. y 32'.

Afecciones meteorológicas de antes de ayer

Epocas del día.	Barómet.	Ter. Reaumur	Vient.	Atmósfera.
A las 9 la mañ.	29, 8, 70	10 5.	Vent.	Celageria
A las 12 del día.	29, 8, 10	12 5.	Id.	Idem.
A las 6 de la tar.	29, 7, 60	12 0.	Id.	Idem.

Mareas en esta bahia.

1.ª Bajamar á las 6 h. 46' mad. 2.ª Bajamar á las 7 h. 11' tard.
1.ª Altamar á las 1 h. 00' mañ.

CARNESTOLENDAS.

¿De donde nos vienen los usos de los tres dias del Carnaval? ¿No es una imitacion de las antiguas Saturnales cuanto practicamos en semejantes dias? Por lo que toca al enmascararse y mundanzas de vestido lo hallamos entre los Gentiles; pues no solamente en las Saturnales, sino tambien en las Lupercales, en las Bacanales y en la fiesta de la madre de los dioses, que llamaban *Megalesia*, se enmascaraban y los hombres se ponian vestidos de mugeres, y estas los de los hombres. En aquel tiempo, dice Herodoto lib. 1, es permitido divertirse, jugar y ponerse cualquier vestido que se quiera.

Segun Ovidio, en los Fastos, el origen de las máscaras viene de Hércules que por engañar á Fauno, su rival, en el dia de la fiesta de Baco, se puso los vestidos de la bella Lyda, su querida, y fué á ocultarse en una obscura cueba, adonde habiendo ido Fauno y creyendo que fuese Lyda, se engañó llevándose chasco, y conociendo ser Hércules disfrazado, se volvió confundido y avergonzado.

Seheca, escribiendo las loenras de las Saturnales, parece describir en algun modo nuestras Carnestolendas. Dice á Lucilio: „Estamos en el mes de Diciembre, que es la estacion en que toda la ciudad está en desenvoltura; el lujo no tiene límites; cada cual hace cuanto ruido puede: hácese tan grandes preparativos que parece no ser ya las Saturnales un día de trabajo. Si estuvierais aquí, de buena gana os preguntaría lo que querriais hacer, si viviríamos como de costumbre, ó si por no ir contra la de todo el mundo, echaríamos fuera nuestra ropa, y nos pondríamos á imitar á los demas. Pues ahora para divertirnos y observar la fiesta, mudamos de trages. Sin duda que seria conducta mas generosa el permanecer secos y sobrios entre un pueblo que se llena de vino y anda vomitando por medio de esas calles; pero la complacencia obliga á no afectar irregularidades, sino á hacer los que los otros hacen, con tal que se haga de otra manera; porque bien puede uno divertirse sin ser disoluto.”

Ciceron es mas severo, pues reprende en su Filipica II á Antonio el haberse hallado en una de estas fiestas, y Varron, hablando de las Bacanales, dice: „Que solo pueden celebrarse por gentes que han perdido el sentido.” (August. de civit. Dei. lib. V. cap. 9.)

Entre nosotros puede decirse que las Saturnales empiezan desde el día de S. Anton: en algunos países del Norte empiezan desde el Jueves primero de Enero, y continúan las máscaras todos los Jueves de la semana hasta el Miercoles de Ceniza.

Era uso entre los paganos en tales días poner parches á las gentes que pasaban por calles y plazas. Esto mismo sucede tambien en algunos pueblos de nuestra península &c. &c. Preciso es confesar que entre los disfraces de las máscaras hay algunos ingeniosos, raros y extraños. Se citará aquí uno conservado en la historia y no para imitacion.

En tiempo de Carlos VI, Rey de Francia se formó una comparsa de máscaras de hombres selvages, aunque otros dicen que de osos: iban con vestido muy ajustado al cuerpo, y pegadas con pez las estopas que formaban el pelo. Le gustó al Rey la idea, y quiso entrar en la comparsa. El duque de Orleans queriendo reconocer las máscaras, arrimó tanto las luces que se prendió fuego á una de las máscaras, y al instante fué comunicándose á las demas, todo fué ayes y lamentos; y dice la historia que quedaron tostados. Por fortuna que la duquesa de Berry reconoció al Rey, se arrojó á él é impidió que se acercasen á él las llamas que iban esparciéndose por toda la sala. Este ejemplo no ha minorado los festines de las máscaras, pero ha hecho mas cautos á los aficionados. =B.

La condicion del amor propio en los hombres es tal que sufre con menos irritacion las acriminaciones mas enérgicas que las ligeras punzadas de lo ridiculo. Una persona que mira con indiferencia una reconvencion se irritará si se le zahiere con un sarcasmo, ó se le ridiculiza con un epigrama. En esta disposicion del corazon humano su fundó el célebre Cervantes quando escribió su inmortal Quijote; y seguramente veinte volúmenes de elocuentes reflexiones y fundados argumentos, para probar la estravagancia de la andante caballeria, no hubieran producido la sombra del efecto que produjo para bien ó mal de las costumbres la ridícula mania de D. Quijote. En este mismo principio está fundada la comedia, y se puede asegurar que mas vicios han corregido los caracteres y sales del teatro cómico que el terror que inspira con sus catastrofes la tragedia. El avaro, el hipócrita, el libertino, el presuntuoso y otros viciosos de esta clase, que ven que su imagen escita la risa, no pueden menos de volver sobre sí y avergonzarse; y si no siempre se corrigen procuran por lo menos que no se trasluzcan sus vicios, con lo cual se consigue que con su ejemplo no perviertan á otros. El mismo que hubiea arrostrado con impudencia una reconvencion, ó hubiera buscado argumentos para cohonestar una inclinacion viciosa, no encuentra ni medio ni razones para rechazar una sátira que lo ridiculiza.

Entre la clase de los vicios que dominan en la sociedad es muy reprehensible y trascendental el que caracteriza á algunas mugeres, á quienes de pocos años á esta parte se dá el nombre de *coquetas*, voz tomada del idioma francés, porque quizá se ha creido que en el español no habia una que espresase la veleidad, la inconsecuencia, el deseo de engañar y la vanidad que juntas ocupan el corazon de semejantes mugeres. No es menos reprehensible el caracter de ciertos fatuos que se figuran ser un íman irresistible para todas las mugeres, y alocinados en su presuntuoso orgullo son siempre un objeto de risa para los hombres, y muchas veces juguete de las mismas mugeres á quienes presumen dominar.

Estos vicios, que por desgracia no son raros entre nosotros, están perfectamente caracterizados y ridiculizados por D. Francisco Flores Arenas (en la comedia intitulada *Coquetismo y Presuncion*, representada con aplauso, y repetida en el Teatro de S. Fernando de esta ciudad; y para dar una idea exacta de ella, y que las personas que no asistieron las veces que se representó puedan conocer su mérito, sin que repitamos lo que en el Diario del 23 de Enero hemos dicho, insertaremos su argumento y algunos trozos sacados á la ventura, porque son tantos

4
los que merecen elogio, que nos hubieramos visto embarazados en la eleccion.

Doña Maria, viuda necia é interesada, tenia una hija unica llamada Adela, que estraviada por una ridicula educacion, y cediendo á un ejemplo, por desgracia harto comun, creia esencial al brillo de una joven la conquista de cuantos juzgaba dignos de llamar la atencion de las demas. Relaciones de familia habian tratado su enlace con un joven sevillano, que ya habia tiempo se hallaba en viages, de los que solo habia sacado un fruto tambien demasiado frecuente. Su instuccion en ellos se limitaba á algunas superficialidades, y esto le habia hecho presumido, vano y necio, muy particularmente con las mugeres de quienes tenia formada una baja idea por la facilidad que, segun él, habia hallado siempre en rendirlas.

No se conocian uno á otro, y este accidente hizo formar al joven D. Antonio, que asi se llamaba, el proyecto de venir á Cadiz sin ser conocido, llamar la atencion de su futura, y tener el placer de deber á su mérito esta conquista. Asi fue: la vió en el teatro aquella noche; hizo la seña, á que ella consecuente con sus principios contestó, y se introdujo por fin en la casa bajo el supuesto nombre de Fermin. Para todo esto se valió de un tio, que tenia, antiguo amigo de Doña Maria y hombre de aquellos, que, sin haber jamas salido de Cadiz, sino para alguno de sus pueblos inmediatos, tienen la singular mania de criticar desde la Muralla la maniohra de todo buque que entra en el puerto, decidir de sus propiedades y hablar exclusivamente en los términos tecnicos de una facultad que solo entienden de oidas.

Llegó en este momento á Cadiz un primo de D. Antonio, joven de juicio y mérito, el cual enterado del estado de los negocios y conociendo por la antigua experiencia, que de ambos tenia, el grado de felicidad que podian uno y otro prometerse, formó el proyecto de romper este tratado enlace, dando asi una justa leccion á ambos. Asi fué: consigue por fin hablar con Adela; finge hallarse enamorado de ella, y le hace una declaracion, que por supuesto es admitida. Con el objeto de hacer patente á su primo esta infidelidad escribe á Adela una carta quejandose de haber sabido se hallaba comprometida con Fermin (que él suponía solo ser su amigo) y exigiendole aclarase este punto.

Ella, que no cuidaba de los medios de deshacerse de un amante ya despreciado, le contesta que es falso cuanto se ha dicho; que Fermin es un necio, un vano, y por consiguiente que jamas lo ha querido. Dueño ya de este documento D. Luis, que este era el nombre del primo, procura que lo vea Fermin,

y para esto se vale de Pedro, criado de su tío, á quien Adela y su criada Ines habian procurado poner de su parte. Viendo ya Luis que todo iba en buen estado, se propuso discurrir un medio para que ella por sí misma deshiciese su compromiso con ambos, y humillase aun mas á su fatuo primo. Para el efecto obliga á su tío D. Judas á que en confianza diga á Doña Maria que su sobrino debía salir oculto de Sevilla y no darse á conocer en Cadiz para observar la conducta de Adela, de quien no habia tenido las mejores noticias, y que para disimular mas piensa enviarle al momento los papeles que hacian falta para la conclusion de la boda, remitiendo al mismo tiempo su retrato. Por otra parte Pedro, instruido secretamente por Luis, declara á Ines que su amo solo ha venido á Cadiz para esperar á una señorita con quien debe al momento casarse. Doña Maria instruye á Adela de todo lo que ha sabido y como ademas sabe esta por Ines la falsedad de su D. Luis, decide al momento dejarlos á los dos para no dar lugar de sospecha al novio de Sevilla. Fermin entretanto habiendo leído la carta de Adela á Luis y con algunos antecedentes ya, se encoleriza en extremo y obliga á su primo á que le acompañe á casa de Adela para echarle en cara su proceder. Llega, le grita, se enfurece; pero Luis que deseaba humillarlo, trata de hacer las paces, ella calla, prestandose en apariencia, mientras aquel obliga á Fermin á dar los primeros pasos en su reconciliación. Imaginandose que Adela se conmueve redobla sus instancias, se arrodilla... pero ¡cual es su sorpresa al ver que ella suelta la risa que hasta entonces habia contenido. Furioso entonces quiere vengarse y descubrirse. Luis lo contiene, porque su tío, que es quien tiene los necesarios datos, aun no ha llegado, y para dar tiempo le echa en cara su groseria y le manifiesta no permitirá que en su presencia se ultraje una dama. Fermin le responde, se desafian, y la joven temiendo las resultas de un escandalo, finge caer desmayada. Hay voces, acuden todos y entre ellos D. Judas, que declara haber ya recibido el retrato y los papeles; vuelve de su desmayo, muéstrasele la pintura y queda inmovil al ver en ella al fingido D. Fermin, el cual recordandole fué ella quien rompió el compromiso, queda libre de él, concluyendo con hacer ver Luis á entrambos la humillacion á que los han conducido sus ridículos vicios.

Por las siguientes muestras será facil hacerse cargo del mérito de la comedia, y sentimos que para darla á conocer mejor no nos permitan estendernos mas los cortos limites de este Diario.

FERMIN.
Sabes que toda mi vida

Pensé, como pienso ahora,
Que el que á una muger adora

De lo que vale se olvida.
 Ni aprecio ni apreciar quiero
 A ese sexo fementido,
 Con el fuerte envilecido,
 Con el debil altanero:
 Aman á quien las desprecia;
 Desprecian al mas amante;
 La que algo sabe es pedante,
 Y es insufrible la necia:
 Nadie jamas las escude
 En perversidad y engaño,
 Pues la que no te hace daño
 Es porque hacerlo no puede.
 Te juran amor sin fin,
 Y esto lo prometen todas;
 Mas duran como las modas
 Hasta el nuevo figurin;
 Pues en el instante mismo
 Que hallan quien les haga un
 gesto
 Coges el fruto bien presto
 De su innato coquetismo.

INES.

...No todos los hombres
 Se dejan llevar del diestro.
 Algunos conozco yo
 Que no los puede domar
 Ni el diablo.

ADELA.

Es particular.
 Sin duda poco aprendió
 Su dama; pues el amante
 Mas altivo y de manias
 Mas raras, en pocos dias,
 Se hace mas blando que un
 guante.

INES.

¿Mas como?

ADELA.

Muy facilmente.
 Muestre al verse pretendida
 Cierta timidez fingida,
 Cierta modestia aparente.
 Hable poco, que es muy sabio

Di, si con tal opinion
 Será fácil que las quiera.
 LUIS.

Es cierto, mas bueno fuera
 Hacer una distincion:
 Nadie, como yo, en el mundo
 Odia á la immoral coqueta,
 Mas nadie tanto respeta
 A un sexo amable, en quien
 fundo
 Mi felicidad futura;
 Asi despliego mi saña
 Contra la que el brillo empaña
 Del pudor y la hermosura.
 De árbol, que el suelo envenena,
 Es provechoso hacer tala,
 Y arrancar la yerba mala
 Es hacer medrar la buena.
 No á todas tu errado celo
 Las juzgue por un igual,
 Que quien de ellas habla mal
 Es como el que escupe al cielo.

El silencio en la muger,
 Y para darse á entender
 Donde hay ojos sobra el labio,
 Su mirar languido, amante
 Consulte con el espejo,
 Y en él hallará consejo
 Para hacerse interesante.
 Ceda pronto, sin temor
 De atraerse sus desprecios;
 Pues son los hombres tan necios,
 Tan vanos, que ven amor
 Donde no ven repugnancia,
 Y en sus castillos al aire,
 A veces hasta un desaire
 Lo convierten en sustancia.
 Asi floja sin cuidado,
 Segura de ser creida,
 Una aficion decidida,
 Un amor desatinado,
 Pues aunque parezca extraña
 Pasion, que tan presto llega,
 El amor propio los ciega,

Y el orgullo los engaña.
 Finja salud quebrantada,
 Que es bueno en toda ocasion
 Tener siempre à prevencion
 Una enfermedad guardada.
 Ni jamás una muger
 Por aqueste estremo peca,
 Antes bien una jaqueca
 Suele milagros hacer.
 No se muestre á su amador
 Con aire desaliñado;
 Pues el corsé y el peinado
 Son alimentos de amor.
 Y si à interesar aspira
 No olvide es cosa probada,
 Que ni aun la verdad agrada
 Si no parece mentira.
 En fin, cuando entre en su idea
 Mudar de objeto y de plan,
 No cuide del que dirán
 Antes bien el modo vea
 De dar al asunto un corte,
 Y al presentarse un segundo,
 Con la frescura del mando
 Se dá al otro el pasaporte.
 Con estos datos presentes

Podrás numerar sin penas
 Las conquistas por docenas,
 Por cientos los pretendientes:
 Y dejemos que hable el necio
 Y que coquetas nos l'ame;
 Pues por mas que al Cielo clame
 Solo haya mofa y desprecio,
 Esta es mi opinion, Ines,
 Y con ella bien me vâ,

INES.

Señorita, así se à;
 Mas ¿y si ocurre despues
 No poder en la ocasion
 Mostrar esa maestria?

ADELA.

¿Pues que muger en el día
 No finje una convulsion?
 ¿Quien de colores no muda
 Cuando el caso lo requiere?
 ¿Quien no llora cuando quiere?
 Y en fin ¿quien de un arte duda
 Que tantos triunfos ofrece
 A la que sabe fingir?

INES.

Yo no dudo; esto es decir
 Solo lo que me parece.

*Cargamento de la goleta toscana Virgen de Montenegro, cap.
 José Guerri, procedente de Marsella, consignada á D. José M.
 Coello de Guzman.*

15 cajones y 54 cajas y un cajoncito vidrios huecos, 133
 dichas acero en bruto, 50 mazos alambre de hierro, 24 cajitas
 agua de Colonia, un cajon espejitos de madera, 2 tercios brin,
 una caja sombreros finos, 40 dichas tabaco rapé, 3 rollos jar-
 cia, 4 cajas abalorios, un baul para-aguas de seda, 2 dichos
 agua de Lavanda y bragueros elasticos, un cajon con un reloj
 de sobremesa, 3 dichos floreros de barro y vidrios huecos gran-
 des, 2 cajas con dos órganos y papeles de música de Rossini-
 para guitarra, una caja violines y cuerdas para id. y guitarra,
 una dicha con un florero de alabastro y una urna de cristal gran-
 de y 8 cajas arañas de cristal.

El Miercoles 24 del corriente mes se rematarán publica-
 mente en la casa Real Aduana y almacen nombrado de India,
 lo que sigue: 751 libras ojas de plomo pasadas por cilindros; 6

cajones estracto de quina; 27 barras planchas de hierro averiadas; un barril chico con ocle; 16 pescados secos piz de palo; 20 botellas vacias; 200 vidrios pequeños, y otros efectos. Y para que llegue á noticia de todos se hace presente, con prevencion de que la hora señalada para esta diligencia es desde las once á las doce de la mañana del referido dia. Cadiz 20 de Febrero de 1830.=Francisco Rodriguez y Farquet, escribano de S. M.

MARTILLO

El Lunes 22 del corriente á las 10½ de la mañana se rematarán 197 pañolones de cachemir con guardilla sobrepuesta; 471 dichos de meino id.; las plumas de ayestruz anunciadas; bayetones; 4 pacas lana del Brasil; ma rasquino; rob antisifilico; paños; lotes de mercería; escopetas; cocos pintados; botas y barriles nuevos, y otros efectos.

AVISOS.

En el convento de la Merced se laba toda clase de ropas de algodón y lana y colchones: en la portería darán razon.

En el Mesón Nuevo se halla Pedro Galan con una partida de jamones dulces, chorizos y embuchados de Montanche, en Extremadura, que vende por mayor y menor á precios equitativos.

Siendo bastante el número de sirvientes que se han presentado en la agencia pública para diversos ramos y tan pocas las colocaciones, se avisa á los Señores y Señoras que tienen criados y dependientes así nacionales como extranjeros, en la inteligencia de que para ciertas colocaciones y dependencias hay sujetos de mucha recomendacion, de sobresaliente instruccion y conducta, advirtiéndole que no se le exige ninguna gratificacion á los dueños de las casas ó establecimientos donde fuesen colocados dependientes, escribientes, criados ó cualquier otra especie de colocacion ya fuere en esta ciudad ó fuera de ella.=Se dá noticia de algunos armazones y tiendas de traspaso &c. &c.

D. Juan Ganzalet Crespo, ha trasladado su casa y establecido su escritorio y almacén á la calle del Sto. Cristo, núm. 182.

TEATRO DE SAN FERNANDO = Por ser leal y ser noble dar puñal contra su sangre y batalla de Pavía (comedia en tres actos). = Intermedio de baile. = El tio Conejo metiendo la cara en barro (sainete). = A las 4½.

TEATRO PRINCIPAL. = Se ejecutará la opera en un acto D. Quijote en las bodas de Camacho; y la opereta El Triunfo de la música. = A las 7.

CON REAL PERMISO: En la imprenta Gaditana, plazuela del Palilleiro, número 111.